



Estoy creciendo

1 Corintios 15: 58

Estoy creciendo

1Corintios 15: 58 *“Así que, hermanos míos amados, estad firmes y constantes, creciendo en la obra del Señor siempre, sabiendo que vuestro trabajo en el Señor no es en vano”.*

Introducción

El ser humano ha nacido para crecer, desarrollarse, multiplicarse, estirarse. Desde el día de la fecundación nos aferramos al crecimiento de la vida, porque hemos nacido para crecer.

Todo cristiano tiene dos nacimientos. El primero es físico engendrados por nuestros padres biológicos y el segundo es espiritual, engendrados por nuestro Padre celestial.

Juan 3: 6 *Lo que es nacido de la carne, carne es; y lo que es nacido del Espíritu, espíritu es.*

En ambos nacimientos es necesario crecer. Unos turistas estaban en una aldea, y uno de ellos le pregunto a un anciano aldeano:

¿Ha nacido algún gran hombre en esta aldea?

El anciano respondió: “No, señor, aquí solo nacen bebés”.

El gran Arquitecto y Legislador del universo, ha dispuesto diversas leyes que rigen toda su creación, por ejemplo: Estamos familiarizados con la ley de la gravedad, las leyes de la termodinámica y muchas otras. Dentro de estas leyes universales que el Creador ha decretado según su Soberana

voluntad, está la que establece que todo lo que nace, ha de crecer.

Toda persona que alguna vez ha logrado algo, se debió al “crecimiento”. Toda persona que alguna vez ha llegado a la cima, ha tenido que aprender como crecer.

El mayor porcentaje de las personas tratan de evitar el crecimiento, cuando se enfrentan con algo que es más grande que ellos, tiende a retirarse. Hay varias razones por las cuales las personas dejan de crecer.

1. No crecen porque no quieres comer

1 Reyes 4: 22 - 23 *Y la provisión de Salomón para cada día era de treinta coros de flor de harina, sesenta coros de harina, 23 diez*

bueyes gordos, veinte bueyes de pasto y cien ovejas; sin los ciervos, gacelas, corzos y aves gordas.

Esto era lo que el rey compartía cada día con sus gobernadores, ¿podría alguien pensar que hubiera uno de estos servidores del rey, que padeciera de desnutrición?

Y la mesa del Rey de Reyes, ¿no es infinitamente más abundante que eso? Entonces, ¿por qué se ven tan a menudo estos creyentes, que dicen ser hijos de Dios y padecen de raquitismo espiritual?

Eso se debe al desprecio y falta de atractivo que les resulta para ellos, la mesa del Señor y el abundante alimento espiritual

que Dios ha provisto por medio de las Sagradas Escrituras.

Muchos no crecen porque solo se alimentan de comida contaminada, comida dedicada a un demonio, sacrificada a los ídolos. Todo crecimiento en Dios debe ser comida saludable.

Daniel 1: 12-13 *Te ruego que hagas la prueba con tus siervos por diez días, y nos den legumbres a comer, y agua a beber. 13 Compara luego nuestros rostros con los rostros de los muchachos que comen de la ración de la comida del rey, y haz después con tus siervos según veas.*

Daniel 1: 14-15 *Consintió, pues, con ellos en esto, y probó con ellos diez días. 15 Y al cabo de los diez días pareció el rostro de ellos mejor y más robusto que el de los otros muchachos que comían de la porción de la comida del rey.*

2. No crecen porque han perdido el sabor

El apetito está relacionado con nuestro gusto, el deseo, las ganas, si pierdes tu apetito no querrás comer, cuando tienes apetito hasta la comida tortilla con sal tiene buen sabor. Acá en USA se bota cantidad de comida, y otros lugares que buscan su comida en la basura y cuando encuentran hasta a gusto se la comen.

Israel cuando estaba en el desierto tenía comida, de lo contrario se hubiesen muerto, pero no le sentían sabor a la comida y añoraban lo que tenían en Egipto. O sea, extrañaban la forma como comían en Egipto diciendo que era gratis,

Números 11: 5 *Nos acordamos del pescado que comíamos en Egipto de balde, de los pepinos, los melones, los puerros, las cebollas y los ajos;*

Se les había olvidado que era comida a precio de esclavitud... Con hambre todo es bueno... A las personas se les olvida que Dios no solo cebollas y ajos ha dado para comer, Dios tiene un manjar para poder alimentarnos. Desde el Génesis vemos la

variedad de alimentos que Dios nos dejó para alimentarnos.

Génesis 1: 29 *Y dijo Dios: He aquí que os he dado toda planta que da semilla, que está sobre toda la tierra, y todo árbol en que hay fruto y que da semilla; os serán para comer.*

Después del diluvio Dios engrandeció la cadena alimenticia en nosotros sus hijos, **Génesis 9: 3** *Todo lo que se mueve y vive, os será para mantenimiento: así como las legumbres y plantas verdes, os lo he dado todo.*

Muchos creyentes de hoy en día viven añorando las cebollas y los ajos de Egipto:

- a. Desprecian voluntariamente el alimento no contaminado que Dios les ofrece en su Santa Palabra.
- b. Encuentran tiempo para leer la basura que el mundo les ofrece,
- c. Nunca agarran un momento para leer la Biblia.
- d. Si alguien les dice estas cosas, se molestan, porque están acostumbrados a la religiosidad que se ha establecido en el mundo.

Conclusión

El Señor, quien es amor, y con toda su gracia y sabiduría divina, siendo el más manso y humilde de corazón, no actúo de esa

manera; siempre les entregó lo que necesitaban escuchar, y no lo que querían oír. Tal es así, que sus propios discípulos le dijeron, **Juan 6: 60** *Al oírlas, muchos de sus discípulos dijeron: Dura es esta palabra; ¿quién la puede oír?* **Juan 6: 66** *Desde entonces muchos de sus discípulos volvieron atrás, y ya no andaban con él.*

No es cuantos años tiene usted en el Señor, sino de cómo ha empleado ese tiempo. Si tiene más de un año de creyente y aún no ha leído todo el Nuevo testamento, usted es un candidato ideal para sufrir de raquitismo espiritual.